

LEMA MES DE NOVIEMBRE

“Mira a Jesucristo que está en tu hermano pobre”

Queridos feligreses les dirijo mi fraternal saludo acompañado de oraciones por su bien espiritual y material.

Los invito en primer lugar, a orar con gran fe y esperanza en la resurrección por nuestros fieles ya fallecidos, y en segundo lugar les escribo para invitarlos a participar en la Jornada Mundial de solidaridad con los pobres, que se va a realizar en toda la Iglesia Católica el domingo 18 de este mes.

Esta jornada ha sido establecida por el Papa Francisco para toda la Iglesia Católica como una oportunidad para orar y ayudar a nuestros hermanos más pobres, que pasan tantas necesidades y que son tan excluidos por esta sociedad del descarte. Los invito para que durante la semana que antecede al domingo 18 y durante las eucaristías de este día, llevemos a la casa cural y al templo, donaciones de aquellos elementos en buen estado que más necesitan los pobres: alimento, vestido y enseres para utilizar en sus casas.

En este día realizaremos la acción significativa dentro de la Eucaristía principal, así la palabra de Dios que será proclamada, las ofrendas y la oración nos ayudarán a entender que necesitamos mirar a Jesucristo que está en nuestros hermanos pobres. Cristo mismo, al ver a los pobres tan desvalidos, les anunció la felicidad que van a disfrutar en el reino de los cielos, “Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos”. (Mt. 5, 3). Jesucristo se hizo pobre, para padecer nuestros sufrimientos. Encuéntralo y míralo en tu hermano pobre, Porque tenía hambre y sed, estaba preso y enfermo y me asististeis... (Mt. 25, 43)

“«Este pobre gritó y el Señor lo escuchó» (Sal. 34,7). Este salmo nos permite también hoy a nosotros, rodeados de tantas formas de pobreza, comprender quiénes son los verdaderos pobres, a los que estamos llamados a dirigir nuestra mirada para escuchar su grito y reconocer sus necesidades. El salmo describe con tres verbos la actitud del pobre y su relación con Dios:

1) **Gritar**: El pobre grita para ser escuchado por Dios y por nosotros.

2) **Responder**: Dios nos enseña cómo responder al pobre, procurando su salvación, curando sus heridas del alma y del cuerpo, restituyendo la justicia y la vida digna.

3) **Liberar**: La pobreza no es algo buscado, sino que es causada por el egoísmo, el orgullo, la avaricia y la injusticia. Dios nos enseña a tenderle la mano pobre, acogerlo, protegerlo y ofrecerle la amistad que tanto necesita, para liberarlo de su condición e integrarlo a la sociedad”. (Santo Padre Francisco).